

Sobre la identidad y procedencia del poeta Filóxeno y la autoría del ditirambo Δεῖπνον

On the identity and birthplace of Philoxenus the poet and the authorship of the dithyramb Δεῖπνον

Juan B. Juan-López
<juan-lopez_juan@phd.ceu.edu>
<https://orcid.org/0000-0002-7092-5338>
Central European University
Department of Medieval Studies
Nádor u. 9
1051 Budapest (Hungary)

Fecha de recepción: 23/09/2019
Fecha de aceptación: 20/10/2019

RESUMEN: El presente estudio pretende resolver la controversia en torno a la identidad y procedencia del poeta Filóxeno, célebre ditirambógrafo del siglo V-IV a.C. Para ello, hemos recopilado todos los testimonios que citan a personajes con el nombre de Filóxeno desde la primera mención de Aristófanes. La investigación ha revelado que existen varios individuos con el mismo nombre y rasgos comunes. No obstante, el examen de estos testimonios revela la existencia de un único autor de ditirambos: Filóxeno de Citera. Además, creemos que este poeta fue el autor del ditirambo Δεῖπνον, que algunos editores atribuyeron falsamente a Filóxeno de Léucade. Posteriormente, reflexionamos sobre la identidad de Filóxeno de Léucade, quien probablemente debemos identificar con Filóxeno de Citera, y la autoría de una ὄψαρτυσία. Finalmente, dedicaremos unas últimas consideraciones sobre Filóxeno Pternokopides.

PALABRAS CLAVE: Filóxeno de Citera — Filóxeno de Léucade — Pseudoepigrafía — Ditirambo — Ateneo de Náucratis

ABSTRACT: The present study aims to solve the controversy concerning the identity and provenance of the poet Philoxenus, a famous dithyrambist from the 5th-4th century B.C. For this purpose, every account quoting a character called Philoxenus since the first mention by Aristophanes has been collected. The research has revealed that there are several individuals carrying the same name and common features. However, the review of these testimonies reveals the existence of only one dithyrambist: Philoxenus of Cythera. Furthermore, we believe that this poet was the author of the dithyramb Δεῖπνον, which some publishers wrongly attributed to Philoxenus of Leucas. Later, we reflect on the identity of Philoxenus of Leucas, who we should probably identify with Philoxenus of Cythera, and the authorship of an ὄψαρτυσία. Finally, we will devote some final considerations to Philoxenus Pternokopides.

KEYWORDS: Philoxenus of Cythera — Philoxenus of Leucas — Pseudoepigraphy — Dithyramb — Athenaeus of Naucratis

Introducción

La identificación de la patria del ditirambógrafo comúnmente conocido con el nombre de Filóxeno¹ ha suscitado durante siglos de investigación una serie de discrepancias en el seno de la Filología Clásica, que todavía no han sido resueltas. En efecto, la crítica filológica ha postulado que en la Antigüedad existieron dos autores de ditirambos con el mismo nombre, pero diferente procedencia: Filóxeno de Citera y Filóxeno de Léucade. Sin embargo, este estudio identifica a Filóxeno de Citera como el célebre ditirambógrafo de la Antigüedad. Además, el examen de los testimonios más antiguos resulta ser bastante complejo, puesto que hemos identificado otros sujetos llamados Filóxeno, pero sin ninguna filiación con la poesía. Por otra parte, mientras que en la atribución del ditirambo *Galatea* o *Cíclope* a Filóxeno de Citera suele reinar un consenso absoluto, con respecto de la autoría del ditirambo gastronómico Δεῖπνον o *Banquete*, la *communis opinio* persiste en su controversia. Así pues, nuestra investigación aboga por la atribución del Δεῖπνον a Filóxeno de Citera.

En la presente investigación, pretendemos clasificar y ordenar cronológicamente las múltiples alusiones en la Antigüedad a diferentes *Filóxenos*, con tal de identificar los motivos que han ocasionado la confusión reinante en la actualidad. Por este motivo, intentaremos mostrar cómo las principales ediciones y estudios dedicados a los ditirambos de Filóxeno han cometido un desacierto en su interpretación de la información transmitida por los textos clásicos, lo que por necesidad ha llevado a la tradición erudita moderna a postular la existencia de dos ditirambógrafos con el mismo nombre y a atribuir erróneamente a un Filóxeno de Léucade la autoría de un ditirambo, Δεῖπνον, que fue en obra, en realidad, de Filóxeno de Citera. En este sentido, nuestra aportación se enmarca en los estudios sobre pseudoepigrafía, entendida como falsa atribución de una composición al autor a quien tradicionalmente se adscribe (Labiano 2019: 9).

A modo de introducción, nos interesa referirnos primero a los *Commentationes* de Bergk (1838: 208-212) y a su edición de los *Poetae Lyrici Graeci* (Bergk, 1843: 851-860), donde atribuyó, con circunspección, los dos ditirambos a un solo Filóxeno sin detallar su origen. Por el contrario, Von Wilamowitz (1900: 85-88) actuó con cautela en el examen de las fuentes documentales, planteó la incompatibilidad de ambos personajes y emitió el primer juicio negativo sobre el valor literario del ditirambo Δεῖπνον, frente a la *Galatea*. Posteriormente, la fragmentación de la identidad de Filóxeno asumió su máximo esplendor con la edición de Edmonds (1927: 340-399), quien propuso la existencia de un Filóxeno de Citera, un Filóxeno de Léucade y un Filóxeno, hijo de Erixis. Posteriormente, a mediados del siglo pasado, Maas (1941) y Diehl (1952: 153-159) atribuyeron el Δεῖπνον a Filóxeno de Léucade. Del mismo modo, en la compilación de los fragmentos de los *Poetae Melici Graeci*, Page (1962) considera que Filóxeno de Citera fue el autor de los ditirambos *Galatea*, *Misios* y *Siro*, de un himeneo y de varias

¹ De acuerdo con el cálculo de Sancho Royo (1983: 33), Filóxeno debió vivir entre el 435/434 a.C. y el 380 a.C. y lograría su máximo esplendor literario a partir de 398 a.C. Fongoni (2014: 13) coincide en esta datación sumando el testimonio del *Marmor Parium*.

composiciones inciertas, mientras que esta edición concede la autoría del Δεῖπνον o *Banquete* a la pluma de Filóxeno de Léucade². La misma distinción impera en la traducción de la editorial Loeb Classical Library a cargo de David Campbell (1993: 138-197), quien también diferencia entre Filóxeno de Citera y Filóxeno de Léucade. El único editor que atribuye, probablemente de forma acertada, el Δεῖπνον a Filóxeno de Citera es Sutton (1989), quien admite la existencia de Filóxeno de Léucade, pero no edita bajo su nombre ninguna composición poética. Recientemente, en la primera colección dedicada exclusivamente a los testimonios de Filóxeno y a la biografía del poeta³, Fongoni (2014: 22) también ha propuesto que Filóxeno de Léucade fue el autor del Δεῖπνον sin aportar argumentos positivos para esta tesis. En consecuencia, sentimos que la confusión sobre la identidad de Filóxeno empieza a generalizarse a partir de mediados del siglo XIX y se perpetúa hasta el presente.

Particularmente, la discusión sobre el verdadero origen del poeta Filóxeno se desencadenó con seguridad a partir de una interpretación inadecuada de las fuentes antiguas, en concreto, del confuso testimonio de Aristóteles y de Ateneo de Náucratis, I 5b-6f, en el que se hace referencia a un fragmento del *Faón* de Platón Cómico; esta introducción resume el núcleo de la *Philoxenosfrage* o cuestión *Filoxénica*⁴.

1. Primeros testimonios. Filóxeno, el promiscuo

Debido a la dispersión de datos, se ha elaborado en busca de claridad expositiva un compendio de todas las noticias existentes que contienen una algún tipo de información sobre cualquier personaje llamado Filóxeno en la Antigüedad. Este trabajo, que todavía no se había realizado, resulta necesario para sistematizar nuestras conclusiones. Tomando la cronología como nuestro mejor aliado, nos interesa ofrecer primero un cuadro sinóptico de los testimonios de autores contemporáneos a Filóxeno y de los que vivieron en siglos posteriores hasta el inicio del nuevo milenio (s. V-I a.C.). Una vez recopiladas estas noticias, hemos procedido a estructurar y comparar las referencias a Filóxeno de cada fuente documental y, en su caso, la alusión explícita a la tierra que vio nacer al poeta, si este dato se indicara en algún momento⁵.

En concreto, los testimonios más antiguos de este esquema, procedentes en su mayoría de la comedia antigua y media, ofrecen por fortuna un retrato cercano a la vida de este personaje y, por tanto, transmiten una prueba contemporánea y fiel, que resultará

² Vid. *PMG* 814-835 y *PMG* 836, respectivamente.

³ Así lo reconoce la reseña que Roosevelt Rocha (2015) dedica a la edición de Fongoni.

⁴ Para un estado de la cuestión, cf. Dalby (1994: 271), Fongoni (2014: 13-22), Amado Rodríguez (2015: 47-49) y LeVen (2017: 115-116). Degani (1998) ofrece una profunda reflexión sobre las anteriores teorías.

⁵ Estas noticias proceden mayormente de Edmonds (1927: 340-399), de la edición de Fongoni (2014) y de nuestra propia búsqueda en la literatura griega.

decisiva para encauzar y resolver nuestra indagación sobre la verdadera identidad y procedencia del poeta Filóxeno:

Filóxeno	Filóxeno de Citera	Filóxeno de Léucade
Ar. <i>Nu.</i> 687	D. S. 14.46.6	Ø
Ar. <i>V.</i> 83-84		
Phryn. <i>PCG</i> VII, Fr. 49		
Eup. <i>PCG</i> V, Fr. 249		
Ar. <i>Ra.</i> 933-934		
Ar. <i>Pl.</i> 290-309		
Antiph. <i>PCG</i> II, Fr. 205		
Arist. <i>EE</i> 3.1231a		
Arist. <i>Po.</i> 1448a		
Arist. <i>Pol.</i> 8.1342b		
Arist. <i>Pro.</i> 950a		
Thphr. <i>Vent.</i> 38		
Polyb. 4.20.8		
Phld. <i>Mus.</i> 9.18		
D. S. 15.6.2		
D. H. <i>Comp.</i> 131r		

Gráfico 1: Referencias explícitas a Filóxeno y su patria, s. V-I a.C.

En esta primera gráfica, se puede reconocer sin esfuerzo que no existe ninguna referencia explícita a la cuna del poeta Filóxeno en los testimonios más antiguos conservados sobre su vida y obra, a excepción del testimonio de Diodoro Sículo. De hecho, resulta revelador que ningún autor contemporáneo al poeta menciona su patria, lo cual es un hecho notorio e insólito, que ha pasado desapercibido ante la mayoría de editores de la obra de Filóxeno.

Por otra parte, las noticias de los autores que vivieron en el período de tiempo comprendido entre el inicio del nuevo milenio y el nacimiento de Ateneo de Náucratis, ca. 170 d.C., también demuestran ser una fuente de información de gran provecho, como podemos observar en el siguiente gráfico:

Filóxeno	Filóxeno de Citera	Filóxeno de Léucade
Plin. <i>HN</i> 37, 31	Ø	Ø
Plu. <i>Quaest. Conv.</i> 622c		
Plu. <i>Quaest. Conv.</i> 668c		
Plu. <i>Alex.</i> 8.3		
Plu. <i>Amat.</i> 762f		
Plu. <i>Vitando</i> 831f		
Plu. <i>De Lat. Viv.</i> 1128b		
Plu. <i>Quom. Adol.</i> 14d		
Ps. Plu. <i>Mus.</i> 30-31		
Zenob. V 45		
Luc. <i>Ind.</i> 15		
Luc. <i>Cal.</i> 14		

Gráfico 2: Referencias explícitas a Filóxeno y su patria, s. I d.C. - med. s. II d.C.

Tras presentar este sintético planteamiento, consideramos oportuno subrayar de nuevo la casi absoluta e inadvertida ausencia de topónimos referentes a la ciudad de origen del poeta Filóxeno en los textos comprendidos entre el siglo V a.C. y mediados del siglo II d.C., como vemos en los gráficos primero y segundo. En este prolongado período de tiempo, hallaremos nuevas excepciones a estas palabras en dos composiciones que Ateneo de Náucratis incluyó en su *Banquete de los Eruditos* y que se remontan a la pluma del poeta elegíaco Hermesianacte de Colofón y del comediógrafo Macón (s. IV-III a.C.), a los que nos dedicaremos en los siguientes apartados.

Tradicionalmente, se ha considerado que la primera mención en la literatura griega a un individuo conocido como Filóxeno fue obra de Aristófanes, *Nu.* 687. No obstante, conviene señalar que el objetivo principal de Aristófanes en estos versos es crear una burla con el género de los nombres propios y la sexualidad de su referente; entre ellos, aparece la primera alusión a un tal Filóxeno. Pudiera tratarse de una referencia genérica sin valor, si, tras un año de la representación de las *Nubes* en 423 a.C., Aristófanes, *V.* 83-84 no hubiera recurrido de nuevo a un juego etimológico básico con el nombre de Filóxeno para mofarse de su deseo lujurioso, lo cual alza sospechas para considerar que, en ambos pasajes, Aristófanes se está refiriendo al mismo personaje. Más tarde, Aristófanes, *Ra.* 934 vuelve a aludir a un tal Filóxeno, en este caso, de forma más explícita, ya que este testimonio nos informa a través de Dioniso que Filóxeno fue el padre de Erixis. Así pues, ninguno de estos tres primeros testimonios asocia el nombre de Filóxeno con una composición literaria, esto es, con el título de un ditirambo, sino que más bien se acentúa la naturaleza erótica y sexual de un individuo, probablemente ateniense; por otra parte, su hijo Erixis habría emprendido algún tipo de acción militar⁶, a la que alude Aristófanes, *Ra.* 934.

Tales circunstancias inducen a considerar que el libidinoso Filóxeno, padre de Erixis, es una persona totalmente distinta del poeta Filóxeno de Citera⁷, nacido en 435/434 a.C. y cuyo *acmé* se sitúa en torno al 398 a.C. Sobre todo, la cronología traba un obstáculo muy importante a esta posible asociación, puesto que es completamente imposible que Aristófanes se mofara de la sexualidad del ditirambógrafo Filóxeno, ya que éste debía tener entre doce y trece años⁸ en la presentación de las *Nubes* y de *Avispas*, respectivamente; por su parte, la mención de *Ranas*, representada en el año 405 a.C., no se dirige expresamente a Filóxeno, sino más bien a su hijo Erixis, lo cual representa un indicio de la edad avanzada de su padre Filóxeno, el conspicuo promiscuo. Como último argumento, es importante advertir que la descripción del erotismo de Filóxeno, padre de Erixis, en *Nubes* y *Avispas*, coincide con la somera información que podemos extraer del

⁶ Para la identificación de Erixis, vid. Mastromarco&Totaro (2006: 650, n. 148).

⁷ Por tanto, nuestra primera hipótesis se encuadra en la línea de pensamiento de la edición de Edmonds (1927).

⁸ De hecho, el ditirambógrafo Filóxeno se encontraba en la isla de Citera en ese momento, vid. Fongoni (2014: 14).

fragmento de la comedia Πόλεις de Éupolis⁹, en el que se dice literalmente que Filóxeno, hijo de Diomio, es una mujer. Del mismo modo, gracias a un escolio a las *Avispas* de Aristófanes¹⁰ sabemos que también Frínico ridiculizó a un Filóxeno en la comedia Σάτυροι, al presentar a este personaje como un hombre que se prostituía, ἐκωμωδεῖτο ὡς πόρνος.

Por tanto, el tratamiento burlesco de la promiscuidad y la feminidad de Filóxeno inducen a pensar que estas tres primeras alusiones de Aristófanes y los fragmentos de Éupolis y Frínico se refieren a un mismo individuo, Filóxeno, hijo de Diomio y padre de Erixis. Además, todo parece indicar que este personaje fue un sujeto que vivió bastantes años antes¹¹ del nacimiento del poeta Filóxeno de Citera en 435 a.C., quien nunca recibió ataques por su sexualidad, como veremos en adelante.

2. Diferenciando Filóxenos

Probablemente, Aristófanes alude a una obra del ditirambógrafo Filóxeno en el año 388 a.C., cuando se produce la segunda puesta en escena del *Pluto*¹². De hecho, varios estudiosos, como Sancho Royo (1983: 36), Fongoni (2014: 13) y Montes Cala (2014: 209), aseguran que Aristófanes parodió el reciente ditirambo de Filóxeno titulado *Galatea* y plantean una hipótesis, según la cual el *terminus ante quem* para la presentación de la *Galatea* sería la segunda redacción del *Pluto* en el año 388 a.C.; aproximadamente, la presentación de la *Galatea* en Atenas¹³ rondaría el año 390 a.C. De hecho, en este mismo año, el poeta Filóxeno contaba con unos cuarenta y cinco años aproximadamente y ya había alcanzado su máximo esplendor literario, como se ha dicho. Desafortunadamente, Aristófanes no informa del origen del poeta.

Por una parte, de acuerdo con la interpretación de Fongoni (2005: 92-97), en la comedia Τριταγωνιστής representada el año 379-378 a.C., Antífanos elogiaba al poeta Filóxeno, que había fallecido recientemente, con el fin de devaluar la originalidad de los poetas contemporáneos, quienes habrían deformado las innovaciones musicales de los ditirambos de Filóxeno¹⁴, creando «un *pot-pourri* poetico-musical del tutto estraneo al buen gusto». De hecho, Antífanos declaraba que Filóxeno era totalmente distinto a los demás poetas¹⁵. Para el objetivo de nuestro estudio, nos interesa resaltar que Antífanos tampoco se muestra partidario en aclarar la nación del poeta Filóxeno.

⁹ Vid. Eup., *PCG* V, Fr. 249.

¹⁰ Vid. *Schol.* Σ ad V. 82b, correspondiente a Phryn., *PCG* VII, Fr. 49.

¹¹ Quizá, por esta razón, Melero (1988: 427) data el nacimiento de un Filóxeno en 486/484 a.C.

¹² Pese a no citar a Filóxeno literalmente por su nombre, hemos considerado oportuno incluir este testimonio de Aristófanes, *Pl.* 290-309. Cf. *Schol.* ad Ar., *Pl.* 290. Para una interpretación del pasaje desde el punto de vista musical, vid. De Simone (2011).

¹³ Vid. Sancho Royo (1983: 36) y Fongoni (2014: 13).

¹⁴ Entre estas novedades, Fongoni (2005: 96), se refiere a la ruptura con la tradición pindárica, la mezcla de géneros, el recurso a la monodia y el diálogo entre personajes, la parodia mítica y la introducción de un nuevo personaje, a lo que debemos sumar la variedad de ritmos.

¹⁵ Vid. *Poetae Comici Graeci (PCG)* II, Fr. 205 y Ath., XIV 642f.

Por otra parte, el testimonio de Aristóteles aporta una información esencial, porque constituye un punto de inflexión en la historia de las noticias referidas a nuestro autor de ditirambos. Como primer apunte, conviene subrayar que Aristóteles nunca identificó la patria de Filóxeno en sus escritos. En cambio, Aristóteles pasa por ser el primer autor de la historia de la literatura griega en citar de forma explícita el título de al menos dos de los ditirambos compuestos por Filóxeno, el *Cíclope* o *Galatea* -parodiado anteriormente por Aristófanes en el *Pluto*- y los *Misios*, véase *Po.* 1448a y *Pol.* 8.1342b, respectivamente¹⁶.

Asimismo, Aristóteles alude dos veces a la glotonería de un tal Filóxeno, quien suplicaba poseer la garganta de un cuervo, según comenta en *Pro.* 950a y *EE.* 3.1231a. En los *Problemas*, Aristóteles evoca solamente el gannate depredador de este Filóxeno sin mencionar ningún aspecto de su biografía; al contrario, el testimonio de la *Ética a Eudemo* informa que el glotón que tanto suplicaba por conseguir una garganta de cuervo fue realmente Filóxeno, el hijo de Erixis. Por tanto, hay que considerar que el Filóxeno, hijo de Erixis en *Ética a Eudemo* 3.1231a., es probablemente el mismo glotón que Aristóteles, *Pro.* 950a cita sin aportar más datos ni evidencias sobre su persona u obra. En un ínfimo detalle, hemos percibido que radica un matiz de interpretación que la tradición filológica posterior no ha sabido atender correctamente, puesto que, si hemos de creer en la afirmación de Aristóteles, y, de hecho, consideramos que no hay motivo para impugnar su testimonio, Filóxeno sería el hijo de Erixis y no su padre¹⁷, como enunciaba Aristófanes, *Ra.* 933-934.

En efecto, siguiendo la lógica de Aristóteles, podríamos configurar un hipotético árbol cronológico: Diomio fue el padre del promiscuo Filóxeno, quien a su vez fue padre de Erixis, quizá un *bouleuta*¹⁸ de Atenas en el año 408/7 a.C., quien tuvo como hijo a un glotón llamado también Filóxeno, quien compartiría el nombre con su abuelo, el afamado afeminado Filóxeno burlado por Aristófanes, Éupolis y Frínico.

Árbol cronológico	Rasgos	Testimonios
Diomio	Desconocido	Eup., <i>PCG</i> V, Fr. 249
Filóxeno padre Ateniense	Libidinoso y afeminado	Ar., <i>Nu.</i> 687, V. 83-84, <i>Ra.</i> 933-934; Eup., <i>PCG</i> V, Fr. 249; Phryn., <i>PCG</i> VII, Fr. 49
Erixis	Militar	Ar., <i>Ra.</i> 933-934
Filóxeno hijo	Glotón, confundido con Filóxeno de Citera	Arist., <i>Pro.</i> 950a, <i>EE.</i> 3.1231a

Gráfico 3: Árbol cronológico

A partir de la información aportada por estos testimonios, consideramos correcto extraer, al menos, las siguientes conclusiones. En primer lugar, Aristóteles no establece ninguna relación parental entre el ditirambógrafo Filóxeno y Erixis, por lo que debemos

¹⁶ Según la primera noticia, Timoteo de Mileto también habría compuesto un ditirambo dedicado a Polifemo. Para los *Misios*, cf. *PMG* 826, Fongoni (2014: Fr. 15-16).

¹⁷ Del mismo modo, *Plu.*, *Quaest. Conv.* 668c y *Ath.*, I 6b, V 220b.

¹⁸ Como apuntan, Mastromarco & Totaro (2006: 650, n. 148).

excluir la posibilidad de que aquel fuera el hijo de éste. En consecuencia, debemos inferir que Aristóteles nombra a dos *Filóxenos* distintos: por una parte, las noticias procedentes de *Pro.* 950a, *EE.* 3.1231a reflejan la personalidad de Filóxeno, el glotón *hijo* de Erixis, mientras que tanto en *Po.* 1448a como en *Pol.* 8.1342b, Aristóteles menciona explícitamente a Filóxeno, autor del *Cíclope* o *Galatea* y *Misios*, quien probablemente deba ser identificado con Filóxeno de Citera. Sin embargo, no hay duda de que el examen de las noticias de Aristóteles es complicado. Ciertamente, resulta inesperado que Aristóteles, paradigma de la taxonomía científica y literaria, haya transmitido un retrato tan confuso de la identidad del poeta Filóxeno y su tocayo, de modo que las dudas alzadas en torno a su personalidad están más que fundamentadas, según se puede observar en la difícil interpretación de su testimonio.

De hecho, a partir de la época de Aristóteles, empiezan a desarrollarse una serie de confusiones que se han extendido hasta el presente. En efecto, si atendemos a la tradición, veremos como las cualidades devoradoras que Aristóteles atribuye, en primera instancia, a Filóxeno, *hijo* de Erixis, son muy similares a la actitud que sobre Filóxeno de Citera rememorarán autores posteriores, cuando describen al ditirambógrafo como un amante de la buena comida y de los atracones en la corte del tirano Dioniso de Siracusa¹⁹, véase al respecto Plutarco²⁰, *De Lat. Viv.* 1128b y *Ath.*, I 6f. Asimismo, a partir un testimonio de las *χρῆται* o anécdotas del comediógrafo Macón, registrado por Ateneo de Náucratis, VIII 341a-352c, se desprende que el comportamiento del ditirambógrafo Filóxeno siempre fue proclive a grandes atracones que incluso le llegaron a costar la vida. Noticia recogida por Gow (1965: Fr. 9, vv. 1-11):

ὑπερβολῆ λέγουσι τὸν Φιλόξενον
τῶν διθυράμβων τὸν ποιητὴν γεγονέναι
ὀγοφάγον. εἶτα πολυπόδα πηχῶν δυεῖν
ἐν ταῖς Συρακούσαις ποτ' αὐτὸν ἀγοράσαι
καὶ σκευάσαντα καταφαγεῖν ὅλον σχεδὸν
πλὴν τῆς κεφαλῆς. ἄλόντα δ' ὑπὸ δυσπεψίας
κακῶς σφόδρα σχεῖν, εἶτα δ' ἰατροῦ τινος
πρὸς αὐτὸν εἰσελθόντος, ὃς φάυλως πάνυ
ὀρῶν φερόμενον αὐτὸν εἶπεν 'εἰ τί σοι
ἀνοικονόμητόν ἐστι διατίθου ταχύ,
Φιλόξεν· ἀποθανῆ γὰρ ὥρας ἐβδόμης'.

«Con exageración, se dice que el poeta de ditirambos Filóxeno era un glotón. Por eso, se compró un día en Siracusa un pulpo de dos codos y, una vez preparado, lo devoró casi todo, menos su cabeza. Pero, presa de una indigestión, se encontró extremadamente mal. Y, luego, cuando se le aproximó un médico, este, al ver lo mal que él lo llevaba, le dijo: “Si tienes alguna tarea pendiente, ponla por escrito rápido, Filóxeno; pues te vas a morir en siete horas²¹”».

¹⁹ Roskam (2006) examina este motivo literario.

²⁰ Para la interpretación de este pasaje en la vida de Filóxeno, cf. Roskam (2006).

²¹ Sobre este texto, vid. Tosi (2000).

Efectivamente, la glotonería común y la semejanza caracteres es algo más que evidente, pero ésta no debe confundirse con una misma identidad, real e históricamente fundada entre los dos *Filó Xenos*, el hijo de Erixis y el ditirambógrafo procedente de Citera. Al respecto, Degani (1998: 92) anotaba con acierto que tanto para este como el siguiente fragmento, que comentaremos en el siguiente apartado, Macón «riferisce appunto al Citereo, anziché al figlio di Erisside, l'aneddoto della gru²² (fr. 10): *una delle tante sovrapposizioni, frequenti quanto prevedibili, tra personaggi caratterizzati da un comune vizio e per giunta omonimi*».

A nuestro parecer, el máximo exponente de la *sovrapposizione* de glotones es el pasaje del *Banquete de los Eruditos*, donde Ateneo, I 6d-e, que seguidamente introducirá una referencia a Filóxeno de Citera, comenta que el propio Aristóteles calificó a Filóxeno de φιλόδειπνον, un apelativo que no se puede referir a otro pasaje que a Arist. *EE*. 3.1231a, donde Aristóteles se refiere, en cambio, a Filóxeno, el hijo de Erixis. Por tanto, debemos diferenciar claramente entre Filóxeno, el promiscuo padre de Erixis -burlado por Aristófanes-, su nieto, el glotón Filóxeno -citado por Aristóteles-, y nuestro homónimo autor de ditirambos y también glotón Filóxeno, procedente de Citera -descrito como tal en múltiples pasajes de la literatura griega-. Por tanto, la complejidad de estas noticias es notable.

Si abandonamos la glotonería y fijamos nuestra atención, de nuevo exclusivamente, en las referencias explícitas a los ditirambos de Filóxeno, veremos que Aristóteles, *Po.* 1448a y *Pol.* 8.1342b, desafortunadamente, nunca menciona la procedencia del autor del *Cíclope* y *Misios*. En cambio, Diodoro Sículo 14.46.6 sí se refiere a Filóxeno de Citera, lo cual representa el primer argumento para la identificación de la patria del ditirambógrafo. Al contrario, tampoco mencionan la patria de Filóxeno ni establecen distinción alguna en su personalidad los restantes testimonios del primer cuadro, en concreto, Teofrasto, Polibio, Filodemo, Dionisio de Halicarnaso.

Igualmente, en la segunda gráfica, podemos comprobar que Plutarco tampoco menciona explícitamente la cuna del poeta Filóxeno²³, a pesar de recordar el nuevo estilo musical de sus ditirambos en siete ocasiones, entre las que se encuentra el prefacio del *De audiendis poetis*; además de este capítulo, será útil recomendar al lector el peculiar pasaje de la *Vida de Alejandro*, magno gesto de apreciación del emperador por los ditirambos de Filóxeno y Telestes, cuando el macedonio se encontraba en su campaña de Asia, según cuenta Plutarco, *Alex.* 8. Por tanto, ¿qué desencadenó la *Philoxenosfrage*?

3. Filóxeno, el ditirambógrafo de Citera

²² Este fragmento es uno de los argumentos para resolver la incertidumbre sobre la verdadera nacionalidad de Filóxeno. La cursiva es nuestra.

²³ Para los testimonios de Plutarco, v. Montes Cala (2011). Cf. Roskam (2006).

Una vez hemos reconocido que en la Antigüedad existieron dos personajes llamados Filóxeno -padre e hijo de Erixis-, cuya identidad es diferente a la de un tercero, esto es, nuestro autor de ditirambos procedente de Citera, descubrimos que la identificación de una patria para el poeta Filóxeno se revela como un problema tardío, fruto de la incompreensión y posterior al retrato de los textos más antiguos y de los autores contemporáneos al autor de ditirambos, según debemos inferir por la casi absoluta ausencia de alusiones a la ciudad de origen de Filóxeno en los testimonios anteriores a la mitad del s. II d.C. y, en concreto, a Ateneo de Náucratis.

Con las pruebas aportadas por nuestro estudio, trataremos de mostrar cómo se ha concedido demasiado valor al testimonio errático de Ateneo de Náucratis y a las múltiples referencias al poeta Filóxeno en el *Banquete de los eruditos*, diseminadas por más de la mitad de los libros, cuando es, en realidad, el propio Ateneo, quien perpetúa la confusión de rasgos de carácter, debido quizá a la inmensidad de su obra, según se deduce a partir de la siguiente tabla²⁴:

Filóxeno de Citera	Filóxeno de Léucade	Philoxenos Pternokopides
Ath. I 5b-6f (Platón Cóm.)	Ath. I 6e (Platón Cómico)	Ath. VI 239 (Axionico)
Ath. IV 146f (Platón Cóm. y Δείπνον)	Ath. IV 146f (Platón Cóm. y Δείπνον)	Ath. VI 241e (Macón)
Ath. II 35d		Ath. VI 242b
Ath. IX 409e-410b		Ath. VI 246a
Ath. VIII 341a-e (Macón)		
Ath. XI 476e-487b		
Ath. XIII 564e-598e (Hermesianacte)		
Ath. XIV 642f-643d		
Ath. XV 685d-692d		

Gráfico 4: Referencias a la patria de Filóxeno en el *Banquete de los Eruditos*

En primer lugar, conviene subrayar que, de acuerdo con los documentos conservados, Ateneo de Náucratis fue el primer autor de la historia de la literatura griega en aludir a la existencia de un tal Filóxeno de Léucade. Por este motivo, probablemente, Ateneo manifiesta dudas constantes, cada vez que Filóxeno de Léucade aparece en su obra. Como caveat, conviene reconocer que el Banquete de los Eruditos aporta un testimonio tardío en lo que concierne a su garantía como testigo eficiente de la vida del ditirambógrafo Filóxeno, en comparación con las noticias de los autores que hemos comentado previamente. Sin embargo, sus citas pueden remontarse a épocas anteriores. Por otra parte, desde una perspectiva psicológica, consideramos que, en una obra tan extensa como el Banquete de los Eruditos, plagada de centenares de extractos literarios, no debe resultar extraño que Ateneo pudiera extraviarse con las citas de algunos autores secundarios, como es el caso de Filóxeno. Por consiguiente, precavida debe ser la regla que examine estos pasajes, porque la obra de Ateneo todavía requiere una amplia investigación que determine cuál era el modo de empleo de las fuentes que el autor cita.

²⁴ Para una mejor comprensión, hemos desechado aquellos registros en que Ateneo no especificaba la cuna del poeta Filóxeno.

En adelante, tras el cotejo de información, podemos extraer diversas conclusiones: desde un punto de vista cuantitativo, las referencias a Filóxeno de Citera predominan ampliamente sobre las de Filóxeno de Léucade, en una proporción de nueve contra dos. A ello, se añaden cuatro alusiones a Philoxenos Pternokopides. En el plano cualitativo, convenimos que en la obra de Ateneo todas las noticias no poseen el mismo valor y este pensamiento asume su máxima expresión, sobre todo si consideramos que varios de los pasajes de la tercera gráfica se remontan a composiciones muy anteriores al tiempo vital de Ateneo de Náucratis y algunas proporcionan, por fortuna, un retrato cercano de la realidad histórica de Filóxeno, como una anécdota del comediógrafo Macón (Ath., VIII 341a-352c) y la elegía de Hermesianacte (Ath., XIII 564e-598e).

En particular, estos testimonios aportan pruebas fehacientes de la vida de Filóxeno que pueden encasillarse en el contexto de la primera gráfica (s. V-I a.C.), aunque hemos preferido reservar su lugar hasta el momento, para mostrar su importancia en la obra de Ateneo de Náucratis, el arquitecto de la Philoxenosfrage o cuestión Filoxénica. Por este motivo, primero deseamos mostrar dos valiosos testimonios que revelan la patria del poeta Filóxeno; una vez desvelada la ciudad de origen, trataremos de resolver quién fue su homónimo Filóxeno de Léucade mediante la revisión del pasaje del Faón de Platón Cómico y discutiremos el problema de la autoría del Δεῖπνον.

De acuerdo con las noticias aportadas en los cuadros anteriores, se ha convenido que ningún testimonio directo conservado anterior a Ateneo de Náucratis, a excepción de Diodoro Sículo 14.46.6, se preocupó por detallar la procedencia del poeta desde el s. V a.C. hasta el Banquete de los Eruditos, puesto que es de suponer que para estos autores la información era bien conocida. Pese a todo, un siglo después de la muerte de Filóxeno, ca. 380 a.C., el recuerdo de su vida se alejaba cada vez más distante y surgió la necesidad de identificar la patria del autor de ditirambos. Dos textos de época helenística ofrecen argumentos a favor del reconocimiento de la isla de Citera como el lugar exacto para el nacimiento del διθυραμβοποιός Filóxeno: por una parte, la primera mención explícita a la patria de Filóxeno, Κυθήρηθεν, en la literatura griega se debe a una elegía compuesta por el poeta Hermesianacte de Colofón (s. IV-III a.C.) y transmitida por Ateneo, XIII 598e. Nos acogemos a la lectura de Lightfoot (2009: Fr. 3, vv. 69-74):

Ἄνδρα δὲ τὸν Κυθήρηθεν, ὃν ἐθρέψαντο τιθῆναι
Βάκχου καὶ λωτοῦ πιστότατον ταμίην
Μοῦσαι παιδευθέντα Φιλόξενον, οἷα τιναχθεὶς
Ὅρτυγίη ταύτης ἦλθε διὰ πτόλιος,
γινώσκεις, αἴουσα μέγαν πόθον ὃν Γαλατείη
αὐτοῖς μηλείοις θήκαθ' ὑπὸ προγόνοις.

«Y al hombre de Citera, al que criaron como sus nodrizas las Musas, educado como administrador fidelísimo de Baco y de la flauta, a Filóxeno, tú lo conoces, cómo tras

sufrir sacudidas en Ortigia²⁵ llegó a través de esta ciudad, toda vez que ha llegado a tus oídos el gran deseo que Galatea puso debajo de los retoños de sus ovejas²⁶».

Por otra parte, nuestro segundo testimonio retrata la gula de Filóxeno y describe al poeta en su faceta más tragona. En adelante, ofrecemos unos versos del poeta Macón, mayormente conocido por su producción como comediógrafo, quien alcanzó su *floruit*²⁷ presumiblemente en la década del 260-250 a.C. Sin embargo, citamos un fragmento que no pertenece a sus comedias, sino a un fragmento de sus *χρεῖται* o anécdotas, transmitido por Ateneo, VIII 341d, y correspondiente a la edición de Gow (1965: Fr. 10, vv. 86-90):

Φιλόξενός ποθ', ὡς λέγουσ', ὁ Κυθήριος
 ἠῤῥατο τριῶν σχεῖν τὸν λάρυγγα πήχεων,
 Ὅπως καταπίνω, φησίν, ὅτι πλεῖστον χρόνον
 καὶ πάνθ' ἅμα μοι τὰ βρώμαθ' ἠδονὴν ποιῆ.

«Un día, según dicen, Filóxeno de Citera, deseó tener un gaznate de tres codos, “para que beba -decía- el mayor tiempo posible y que los alimentos me produzcan placer todos a la vez”».

Como vemos, *Hermesianacte* de Colofón mitifica el nacimiento de Filóxeno, cubriendo al poeta con un aura épica, rodeado de seres divinos, símbolo de su dominio musical y también de su vida disoluta. Igualmente, la alusión a la isla de Citera, que albergaba el templo de Venus, habría destinado, en cierto modo, el carácter de nuestro poeta fundiendo el amor con el arte de las Musas y la embriaguez de Baco. No obstante, los detalles más importantes para nuestro estudio son que *Hermesianacte* se refiere a Filóxeno como procedente de la isla de Citera y también menciona intencionalmente a Galatea en recuerdo del ditirambo homónimo de nuestro poeta. Asimismo, la anécdota de Macón también demuestra que la patria de Filóxeno debe situarse en la isla Citera. Así pues, junto con el testimonio de *Hermesianacte* y de Macón, conviene reseñar que el testimonio de Diodoro Sículo (14.46.6), anteriormente mencionado, también se refiere a los distinguidos creadores de ditirambos Filóxeno de Citera, Timoteo de Mileto, Telestes de Selinunte y a Polliido. En conclusión, tres testimonios anteriores al Banquete de los Eruditos de Ateneo coinciden en la identificación de la tierra del poeta y nos permiten concluir que Filóxeno era oriundo de Citera, la verdadera procedencia del autor de los ditirambos Galatea, Misios, Siro, etc. No poseemos, en cambio, ninguna mención a Filóxeno de Léucade.

Por otra parte, *Hermesianacte* describe la personalidad de Filóxeno como la de un poeta inspirado de elevado nivel creativo, mientras que Macón lo describe como un glotón ejemplar amante de la buena mesa. De hecho, el testimonio de Macón, quien parece hacer referencia a otra obra -ὡς λέγουσ' (Gow 1965: Fr. 10, v. 86)-, y su alusión al deseo de

²⁵ La Isla de Ortigia estaba pegada al continente y unida a Siracusa mediante un puente, según Estrabón 6.2.4. No obstante, la referencia también podría aludir a un emplazamiento cerca de Éfeso, vid. Lightfoot (2009: 171).

²⁶ Las traducciones del griego son propias.

²⁷ Vid. Gow (1965: 7).

Filóxeno por tener un gáznate de tres codos recuerda en extremo a los testimonios de Aristóteles, Pro. 950a, EE. 3.1231a, en los que se decía que Filóxeno, hijo de Erixis deseaba una garganta de cuervo. Esta noticia demuestra de nuevo que la indefinición y la sovrapposizione de las identidades de ambos Filóxenos y su amor por la comida, motivo que los propios autores posteriores promueven y perpetúan, es la razón más importante para la confusión del poeta de ditirambos Filóxeno de Citera y su homónimo, el hijo de Erixis. Desde este momento, percibimos que los autores antiguos empezarán a describir al poeta Filóxeno de Citera como un glotón.

Hasta el momento, hemos argumentado a favor de la identificación de Citera como la auténtica patria y nación del autor de ditirambos, Filóxeno, tratando de asentar esta conclusión sobre un fundamento sólido respaldado por las noticias de los textos clásicos. También hemos demostrado que desde la época Aristóteles se originan una serie de sovrapposizioni entre distintos personajes con el mismo nombre que tendrá gran repercusión en los registros posteriores.

4. Filóxeno de Citera, autor del Δείπνον

En adelante, nos interesa evaluar los motivos que han llevado a dudar de la autoría del Δείπνον, lo cual ha sido un motivo de controversia en las distintas ediciones que se han realizado del ditirambógrafo durante este siglo y los anteriores, como hemos mencionado anteriormente. Así pues, se han originado ciertas dudas sobre si este ditirambo pertenece a Filóxeno de Citera o a Filóxeno de Léucade.

Para empezar, debemos mencionar que el argumento de más peso para la atribución del Δείπνον a Filóxeno de Citera son dos pasajes, en los que Ateneo de Náucratis afirma sin ningún tipo de dudas que Filóxeno de Citera fue el autor del Δείπνον, cf. Ath., XI 476e y XIV 642f.

Sin embargo, el propio Ateneo muestra ciertos reparos para esta atribución en otros dos pasajes, Ath., I 5b y IV 146f, donde se refiere a la existencia de un poeta llamado Filóxeno de Léucade y a la probabilidad de que este personaje fuera el autor del Δείπνον, lo cual ha promovido ciertas dudas sobre la atribución correcta de la obra. Así pues, la obra de Ateneo parece entrar en aparente contradicción y, por este motivo, trataremos de analizar sus razones.

La primera aparición de Filóxeno de Léucade en la literatura griega se atestigua de forma inaugural en estos dos pasajes del *Banquete de los eruditos*. Curiosamente, Ateneo introdujo estas referencias atribuyendo el controvertido ditirambo Δείπνον a Filóxeno de Léucade e incluyendo ambas alusiones en el contexto del *Faón* de Platón Cómico, quien vivió en el tiempo de Filóxeno. Por este motivo, se ha tendido a identificar a Filóxeno de Citera como el autor de la *Galatea*, mientras que a Filóxeno de Léucade se le atribuía el Δείπνον. Sin embargo, consideramos que la interpretación tradicional del testimonio de Platón Cómico y su peso argumentativo en la vida y obra del poeta Filóxeno de Citera se

han visto fuertemente influidos por la confusión del término ὄψαρτυσία con el ditirambo Δείπνον, los cuales no definen necesariamente el mismo concepto²⁸, y, sobre todo, por la propia intervención de Ateneo en los dos testimonios que él mismo cita, de suerte que no se ha sabido diferenciar correctamente cuáles son las palabras literales de Platón Cómico y cuál es la intervención posterior de Ateneo de Náucratis en esta cita. En concreto, Ateneo cita fragmentos del *Faón* de forma directa solo en uno de los dos casos, vid. Ath., I 5b.

En el primer pasaje, que hemos dividido en dos segmentos, Ateneo empieza con un comentario preliminar, en el que explica que Platón Cómico rememoró de algún modo el Δείπνον de Filóxeno de Léucade²⁹, Ath., I 5b:

τοῦ Φιλοξένου δὲ τοῦ Λευκαδίου Δείπνου Πλάτων ὁ κωμωδιοποιὸς μέμνηται·
«Platón el comediógrafo hace mención del Banquete de Filóxeno de Léucade».

Acto seguido, Ateneo de Náucratis introduce una cita literal del *Faón* de Platón Cómico, esto es, el segundo segmento de Ateneo, I 5b, que corresponde a PCG VII, Fr. 189, vv. 1-8:

ἐγὼ δ' ἐνθάδ' ἐν τῇ ἐρημίαι
τουτὶ διελθεῖν βούλομαι τὸ βιβλίον
πρὸς ἑμαυτόν. (B.) ἐστὶ δ', ἀντιβολῶ σε, τοῦτο τί;
(A.) Φιλοξένου καινὴ τις ὄψαρτυσία.
(B.) ἐπίδειξον αὐτήν ἥτις ἔστ'. (A.) ἄκουε δὴ.
ἄρξομαι ἐκ βολβοῖο, τελευτήσω δ' ἐπὶ θύννον.
(A.) ἐπὶ θύννον; οὐκοῦν ἴτης τελευτῆ πολὺ
κράτιστον ἐνταυθὶ τετάχθαι τάξεως.
(A.) Y yo aquí, a solas, quiero examinar de cabo a rabo este librito de aquí
[Enseñándole un libro que sostiene entre las manos].
(B.) Te lo suplico, ¿qué es eso?
(A.) Un recetario de Filóxeno recién sacado del horno.
(B.) Enséñame qué es.
(A.) Escucha, pues: «Empezaré por el jacinto comoso y terminaré con el
atún».
(B.) ¿Con el atún? Siendo así, es mucho mejor estar colocado allí mismito, en
la última fila³⁰.

Como primera observación a este capítulo, nos interesa establecer una clara distinción entre las palabras introductorias de Ateneo de Náucratis y los versos pertenecientes al *Faón* de Platón Cómico, conforme a nuestra propia división del pasaje,

²⁸ Agradezco la indicación del revisor anónimo de *SPhV* sobre la precisa puntualización, que nos ha llevado a reformular nuestra primigenia hipótesis.

²⁹ Para Ateneo de Náucratis, utilizamos la edición de Douglas Olson (2007a).

³⁰ Sobre el motivo de la lectura en solitario del personaje y los términos διελθεῖν y βολβοῖο, así como para la retaguardia y el sentido militar del último verso, vid. Degani (1998: 83-86).

puesto que es aquí, donde radica el primer error de la tradición. En concreto, el fragmento literal de Platón Cómico alude únicamente a un Filóxeno, a quien se refiere por su nombre genérico sin aludir a su ciudad de origen, Φιλοξένου καινή τις ὀψαρτυσία³¹, mientras que es el propio Ateneo, quien parece haber introducido un añadido personal y totalmente ajeno al fragmento literal del *Faón* de Platón Cómico: τοῦ Φιλοξένου δὲ τοῦ Λευκαδίου Δείπνου Πλάτων ὁ κωμωδιοποιὸς μέμνηται, Ath., I 5b. La ausencia de referencias a la ciudad de origen de Filóxeno por parte del comediógrafo Platón demuestra nuestro aserto: Ateneo de Náucratis fue el primer autor en mencionar a Filóxeno de Léucade en la historia de la literatura griega conservada. Igualmente, podemos inferir que, debido a la intromisión de Ateneo, este Filóxeno -no identificado- adquiere nacionalidad en Léucade, puesto que Platón Cómico nunca se refiere de forma explícita a la patria del poeta en este ni en ningún otro pasaje conservado. Así pues, es evidente que Ateneo de Náucratis ha insertado un comentario propio, surgido de sus dudas en la identificación del sujeto «Filóxeno», con el fin de completar la información de su texto o tratar de hacerla más discernible.

En segundo lugar, conviene subrayar que Ateneo de Náucratis utiliza la denominación Δείπνον para describir, aquello que Platón Cómico define como ὀψαρτυσία, lo cual ha promovido una serie de confusiones. Sin embargo, como ha demostrado³² Degani (1998: 99) de forma excelente, Platón Cómico «aveva sott' occhio» una ὀψαρτυσία escrita en metro heroico, esto es, dactilo-epitrito, en dialecto jónico y de estilo «epicizzante», cuyos versos introduce de modo literal o con pequeños retoques, mientras que el Δείπνον, que escribió Filóxeno de Citera y del cual conservamos un fragmento citado por el propio Ateneo de Náucratis³³, es realmente un texto lírico, escrito en dorio y de estilo ditirámico, que nada tiene que ver con la ὀψαρτυσία que menciona Platón Cómico.

Por este motivo, el Filóxeno al que alude Platón Cómico no se podría identificar con Filóxeno de Citera, de acuerdo con nuestra propia reinterpretación del pasaje y la diferente naturaleza literaria de la ὀψαρτυσία y el Δείπνον, a no ser que aceptemos que Filóxeno de Citera también habría escrito una segunda obra dedicada a la gastronomía. Por el momento, cabe concluir que Filóxeno de Citera fue el autor del Δείπνον, como queda claro también por el testimonio de Ath. XI 476e y XIV 642f.

Posteriormente, tras un centenar y medio de capítulos, Ateneo, IV 146f cita el fragmento de más larga extensión que conservamos del ditirambo Δείπνον de Filóxeno de Citera, vid. *PMG* 836b, donde se puede leer el lenguaje dorio y el carácter lírico de la composición. Por nuestra parte, basta con observar, de nuevo, las palabras iniciales que Ateneo utiliza como introducción al fragmento del Δείπνον para ser conscientes, de que

³¹ Vid. *PCG* VII, Fr. 189, v. 4.

³² Esta teoría remonta en último término a Woldemar Ribbeck y Paul Brandt, apud Degani (1998: 98).

³³ Cf. *PMG* 836.

las dudas de Ateneo de Náucratis en el reconocimiento de Filóxeno de Léucade son evidentes³⁴, Ath. IV 146f:

Φιλόξενος δ' ὁ Κυθήριος ἐν τῷ ἐπιγραφομένῳ Δείπνῳ, εἶπερ τούτου καὶ ὁ κωμωδιοποιὸς Πλάτων ἐν τῷ Φάωνι ἐμνήσθη καὶ μὴ τοῦ Λευκαδίου Φιλοξένου, τοιαύτην ἐκτίθεται παρασκευὴν δείπνου·

«Filóxeno de Citera, en el poema intitulado Banquete, si es que el comediógrafo Platón en el Faón hizo mención expresa de éste y no de Filóxeno de Léucade, expone los preparativos de un banquete de este estilo».

Como hemos visto anteriormente, Ath., I 5b afirmaba que el autor del Δεῖπνον era Filóxeno de Léucade, puesto que esta información no procede exactamente del propio Faón de Platón Cómico, quien se refería a Filóxeno como el autor de una ὄψαρτυσία, pero no se refería explícitamente a un ditirambo Δεῖπνον. De hecho, el propio Ateneo había atribuido a Filóxeno de Citera la autoría del Δεῖπνον sin dudar de esta información en otros dos pasajes (Ath., XI 476e y XIV 642f). Sin embargo, en este último pasaje, Ateneo, IV 146f, manifiesta cierta indecisión. Fácilmente, podría considerarse que Ateneo no sabía a ciencia cierta quién era realmente Filóxeno de Léucade, aunque, por el contrario, hemos conservado una fuente independiente a Ateneo de Náucratis para aseverar que Filóxeno de Léucade no fue una invención ex nihilo de Ateneo de Náucratis, vid. Pollux VI, 78.

5. Más sobre la autoría del Δεῖπνον

En primer lugar, debemos advertir que la tradición moderna no suele considerar el Δεῖπνον y la ὄψαρτυσία como dos obras diferentes, como ha demostrado de forma muy convincente Degani (1998). En consecuencia, se han producido toda una serie de confusiones, que han llevado a atribuir el Δεῖπνον ora a Filóxeno de Citera ora a Filóxeno de Léucade, sin haber valorado esta distinción. A nuestro parecer, el autor del Δεῖπνον fue Filóxeno de Citera, mientras que la ὄψαρτυσία es un βιβλίον escrito por un Filóxeno difícilmente identificable, según los escasos datos conservados.

Así pues, de acuerdo con el análisis de ambos capítulos, la interpretación tradicional ha formulado la siguiente hipótesis: Ateneo elucubrará una segunda identidad del poeta, porque no entendía cómo un solo Filóxeno podría haber concebido composiciones poéticas tan dispares en su temática, como eran la *Galatea o Cíclope* y el Δεῖπνον o *Banquete*. Ateneo habría considerado que el Δεῖπνον era una obra indigna para Filóxeno de Citera, autor de la *Galatea*, un ditirambo mucho más solemne³⁵; según este criterio, debían de coexistir necesariamente dos «Filóxenos» con diferente procedencia. Pauline LeVen (2017: 116) resume esta hipótesis: «this attribution to another Philoxenus seems

³⁴ Edición de Douglas Olson (2007b).

³⁵ Para los motivos compositivos de este ditirambo, vid. Sancho Royo (1983).

to be a symptom of the discomfort that the *Deipnon* as a poem causes». Del mismo modo, LeVen (2017: 117) argumenta que «the duplication of Philoxenus is thus a solution by ancient and modern interpreters that is intended to explain the variety of the Philoxenian production, or at least the oddity of the *Deipnon* within that production». Sin embargo, este prejuicio, que deriva de una valoración negativa de Wilamowitz (1900: 85-88), debe ser abandonado³⁶. Si bien la referencia a Filóxeno de Léucade pudiera entenderse como un intento de Ateneo de Náucratis por homogeneizar la obra de Filóxeno de Citera y excluir de ella composiciones de un nivel literario supuestamente inferior, lo cierto es que, como se ha visto, Ateneo, XI 476e y XIV 642f declara de forma segura que el Δείπνον pertenece a Filóxeno de Citera y plantea tan solo ligeras dudas en otros dos casos. En segundo lugar, Platón Cómico no menciona el Δείπνον, sino una ὀψαρτυσία, la cual difiere tanto en metro como en lengua y liricismo de los fragmentos conservados del Δείπνον y, por tanto, no se trata de la misma obra. De nuevo, la confusión entre Δείπνον y ὀψαρτυσία vuelve a aparecer, fruto del error de Ateneo. Por consiguiente, nada impide seguir considerando que Filóxeno de Citera fue el autor del Δείπνον, a pesar del criterio estético de Wilamowitz.

Conforme a una segunda hipótesis, Dalby (1994: 273) se propuso resolver quién fue el autor del Δείπνον y la identidad de Filóxeno de Léucade con la siguiente interpretación: «Athenaeus had heard of Philoxenus of Leucas, a proverbial glutton [...] but not, so far as anyone knew, a writer. On the other hand, Philoxenus of Cythera, the dithyrambist, was a poet about whom several good stories were told, often involving food». Esta teoría nos resulta mucho más interesante, porque ofrece varios puntos de gran valor: por una parte, Dalby destaca la glotonería como una actitud común a Filóxeno de Citera y Filóxeno de Léucade. En este sentido, Dalby subraya la *sovrapposizione* de caracteres como el motivo para la confusión de la identidad de los personajes. Sin embargo, el argumento de Dalby (1994) admite implícitamente que el Δείπνον y la ὀψαρτυσία son la misma obra, lo cual es falso. A partir de este dato, deduce que Filóxeno de Citera y Filóxeno de Léucade son la misma persona, lo cual podría ser cierto, pero sus argumentos son incorrectos. De hecho, consideramos que Dalby, con el fin de demostrar la glotonería de Filóxeno de Léucade, se apoya en exceso y en exclusiva³⁷ sobre el testimonio tardío de la *Suda*, donde se dice que Filóxeno de Léucade era un proverbial glotón y esta noticia solo puede derivar en última instancia de la *sovrapposizione* que parte de Aristóteles y, más concretamente, del testimonio del *Banquete de los Eruditos*, I 6f, donde Ateneo de Náucratis confiesa que el mismo comportamiento glotón que se le atribuía a Filóxeno de Léucade también era propio de Filóxeno de Citera y de Arquitas. A su vez, nuestra previa reflexión sobre la glotonería de Filóxeno de Citera y Filóxeno, el *hijo* de Erixis, nos permite desestimar la validez del testimonio de la *Suda*. En definitiva, el planteamiento

³⁶ Vid. la consideración de Degani (1998: 96).

³⁷ Cf. Dalby (1994: p. 273, n. 26). Suid., s.u. Φιλόξενοϋ Λευκαδίου, vid. Gráfico 5.

de Dalby no termina de convencer ni tampoco obsta para la atribución del Δεῖπνον a Filóxeno de Citera. En cambio, los argumentos aportados en el apartado anterior se demuestran ciertos tras este análisis.

6. Sobre Filóxeno de Léucade

Para proseguir en la indagación sobre la identidad de Filóxeno de Léucade, nos interesa mencionar otra hipótesis de Pauline LeVen (2017: 117), quien ha considerado que el Faón de Platón Cómico oculta una parodia encubierta del poeta de ditirambos Filóxeno de Citera, «whom Plato calls “Philoxenus of Leucas”». En definitiva, LeVen arguye la siguiente teoría (2017: 117-118):

«Both the title of Plato’s comedy, Phaon, and most the fragments of that work that survive [...] introduce a special connection with Sappho’s life: Phaon was allegedly the lyric poetess’ lover, for whom she jumped from the Leucadian rock [...] The term “of Leucas” would be a joke on Philoxenian poetics: given the erotic nature of the parodic passage, it seems natural that the dithyrambic poet of Cythera (Aphrodite’s island), who wrote about the Cyclops in love, would be a citizen of Leucas, just as Sappho is Leucadian because of her love poetry and tumultuous romantic biography».

Por una parte, la hipótesis de LeVen (2017) asume, de forma implícita, una falsa premisa, esto es, Platón Cómico alude o parodia³⁸ el Δεῖπνον de Filóxeno de Citera, lo cual es falso, si nos atenemos, de nuevo, nuestra reinterpretación de los dos segmentos del pasaje de Ateneo, I 5b, así como la distinción estilística entre el Δεῖπνον y ὄψαρτυσία. Este supuesto lleva a la autora a considerar que Filóxeno de Citera y Filóxeno de Léucade eran el mismo individuo, una conclusión probablemente correcta, a pesar de que su premisa es errónea.

En cambio, por otra parte, la propuesta de LeVen puede servirnos de guía para la identificación de Filóxeno de Léucade y la ὄψαρτυσία. De acuerdo con su propuesta, cuando Ateneo redactaba el capítulo I 5b, su mente habría estado condicionada por alguna reminiscencia de su bagaje cultural, en concreto, por la propia lectura del *Faón* de Platón Cómico³⁹. Así pues, la alusión a la poetisa Safo sería el motivo para la creación del sobrenombre *Leucadio*. De forma semejante, Paul Brandt *apud* Degani (1998: 98) abogó por la siguiente hipótesis: «Philoxeni enim nomine comicus abusus esse videtur quo poetam litteris gastronomicis deditum significaret, Leucadii cognomen veteres grammatici excogitasse videntur pro argumento fabulae Phaonis et Sapphus amore repletae». Sin embargo, consideramos que la creación del nombre Filóxeno de Léucade no es invención de Ateneo o los «veteres grammatici», como dice Brandt, porque Ateneo,

³⁸ El artículo de Degani (1998) se encarga precisamente de desacreditar la idea de una parodia encubierta.

³⁹ Probablemente, Ateneo habría leído un comentario o resumen del *Faón*, *pace* Dalby (1994: 271).

I 5d menciona que, en la Antigüedad, existían unos pastelitos llamados *Filoxenios* - Φιλοξένειοί τινες πλακοῦντες- en honor a Filóxeno de Léucade. Encontramos una afirmación semejante en Pollux VI, 78, quien dice que estos pastelitos fueron un descubrimiento de Filóxeno el Leucadio -οἱ Φιλοξένειοι, τοῦ Λευκαδίου Φιλοξένου τὸ εὔρημα-, lo cual «presuppone pertanto una comune fonte onomastica», según Degani (1998: 91). En consecuencia, Filóxeno de Léucade no fue una invención de Ateneo de Náucratis, sino que debe ser el personaje, al que alude Platón Cómico en su *Faón*.

Ahora bien, llegados a este punto, el escrutinio de los testimonios y las diferentes teorías propuestas nos lleva a dos únicas opciones:

- A. Platón Cómico se refiere a una ὄψαρτυσία escrita por un tal Filóxeno, Φιλοξένου καινή τις ὄψαρτυσία. Esta composición literaria no es el Δεῖπνον y, por tanto, debemos inferir que Platón Cómico no se refiere a Filóxeno de Citera, sino a otro Filóxeno.

En este caso, debemos confesar que las opciones para desentrañar la verdadera identidad de Filóxeno de Léucade son muy reducidas. Sin embargo, de acuerdo con la recopilación de los diferentes *Filóxenos* que existieron en la antigüedad, la autoría de una ὄψαρτυσία y la alusión a Filóxeno por parte de Platón Cómico únicamente podría referirse a un único individuo: Filóxeno, el *hijo* de Erixis⁴⁰. En efecto, la glotonería del personaje se adapta tan bien a la invención de los pastelitos (Ath., I 5b y Pollux VI, 78) y a la composición de un recetario gastronómico u ὄψαρτυσία como la de Filóxeno de Citera. De hecho, el nombre de su padre, Erixis -el *erupto*- podría esconder un componente cómico. Además, el supuesto período de tiempo en el que debió vivir, teniendo en cuenta que es un personaje citado por Aristóteles encaja con la presentación del *Faón* en 391 a.C. No obstante, somos conscientes de que no existen argumentos positivos para esta atribución ni tampoco ningún testimonio que se refiera a la actividad literaria de Filóxeno, *hijo* de Erixis, lo cual es suficiente para desacreditar esta hipótesis.

- B. Platón Cómico se refiere a una ὄψαρτυσία escrita por Filóxeno. Este Filóxeno es Filóxeno de Citera, quien habría escrito tanto una ὄψαρτυσία como un Δεῖπνον. Esta es la hipótesis que exponemos a continuación y la que nos parece más acertada, puesto que es la única hipótesis que integra la información posible del examen de los testimonios y teorías propuestas hasta el momento.

⁴⁰ Retomamos con esta indicación la propuesta de Berglein, quien hablaba de un «Philoxenus Leucadius Eryxidis filius», y Moritz Schmidt, *apud* Degani (1998: 96-97).

7. Filóxeno de Citera, autor de la Ὀψαρτυσία?

En efecto, nos parece interesante plantear la posibilidad de que Filóxeno de Citera pudiera escribir tanto un Δεῖπνον lírico como una Ὀψαρτυσία en metro dactilo-epitrito, a la que hace referencia Platón Cómico. Ciertamente, Filóxeno de Citera es el único personaje con este nombre que, según la tradición, se dedicó a actividades literarias. Como se infiere de la teoría de LeVen (2017: 117), Platón Cómico introdujo un entramado de alusiones paródicas que describían el infausto destino el icono del amor desventurado, Safo, quien despeñó su cuerpo por la roca Léucade debido al amor que la unía a Faón. Con motivo de este argumento, el poeta de ditirambos Filóxeno recibiría el nombre de *Leucadio*. A su vez, estas palabras cobrarían sentido al comprender ciertos aspectos biográficos de la vida de Filóxeno de Citera, que nos permitirían identificar a nuestro autor de ditirambos con Filóxeno de Léucade.

En efecto, Ateneo I 7a comenta que Filóxeno de Citera consagró su estancia en la prisión de Siracusa para dedicarse a una segunda redacción del *Cíclope*, en la que incluyó su biografía y Filóxeno se retrató como un figurante más de su poesía. Ciertamente, el poeta de Citera cantó por primera vez al amor desdichado que el cíclope Polifemo, un *alter ego* de Dionisio de Siracusa, sintió por la nereida Galatea, identificada con una flautista del tirano de Sicilia con este mismo nombre, Galatea⁴¹. El ditirambo, como comenta Montes Cala (2014: 219), abordaba el motivo de la terapia musical para aliviar la pena de un amor no correspondido entre el Cíclope y la nereida. Esta sanación se revelará como una ilusión pasajera para el Cíclope. En esta alegoría, según narra Ath. I 7a, Filóxeno de Citera se identificó con Odiseo, al que debemos imaginar zafándose de la guardia del Cíclope, cuya interpretación histórica revela que, en la realidad, Filóxeno había logrado seducir a Galatea, la nereida de Dioniso de Siracusa y, por este motivo, Filóxeno de Citera compuso un ditirambo, *Galatea*, con un doble sentido que burlaba la censura del tirano mediante el velo de la poesía.

Así pues, algunos ecos paródicos de la situación desdichada de Filóxeno en Sicilia podrían rememorarse en el *Faón* de Platón Cómico. Más adelante, se pueden observar referencias al amor entre Galatea y Filóxeno en la elegía de Hermesianacte⁴², así como en la narración de Ath., I 7a, quien comenta que Filóxeno fue capturado por el tirano de Siracusa, Dioniso-Polifemo, y arrastrado a las canteras por este motivo.

De acuerdo con la interpretación de LeVen (2017) y nuestro planteamiento, Platón Cómico pudo recrearse no solo de la supuesta Ὀψαρτυσία escrita por Filóxeno de Citera, sino también de los recientes acontecimientos en la corte de Dioniso de Siracusa. Para apuntalar esta hipótesis, nos interesa recordar que Aristófanes se mofaba de la *Galatea* de Filóxeno en el 388 a.C., año de la segunda presentación del *Pluto*. A partir de este dato, Sancho Royo (1983: 36) ha deducido que la *Galatea* fue escrita hacia el año 390

⁴¹ V. Fongoni (2014: 17).

⁴² Apud Lightfoot (2009), Hermesian., Fr. 7, vv. 73-74. El tratamiento de este mito fue retomado por Teócrito, Calímaco, Ovidio y su tradición en la literatura occidental. V. Montes Cala (2011: 204, n. 3) para posibles tratamientos anteriores a Filóxeno.

a.C. Por consiguiente, es probable que los sucesos con la cortesana Galatea se produjeran poco tiempo antes entre los años 392 a.C. y 391 a.C., cuando se fecha la puesta en escena del *Faón* de Platón Cómico, quien pudo atreverse a rememorar estos sucesos y a ingeniar, por este motivo, una procedencia imaginaria para el poeta Filóxeno. De acuerdo con esta hipótesis, podemos concluir que Filóxeno de Léucade fue, probablemente, un ocurrente *alias* creado por Platón Cómico para parodiar la afición de Filóxeno de Citera por la comida y, a su vez, para ridiculizar la atrevida seducción acaecida en la corte sícula recientemente, representada en su ditirambo *Galatea*.

La aparición en escena de Filóxeno en la comedia *Faón* y su equiparación con la vida de Safo, así como ciertas alusiones a la roca Léucade durante la obra y, como culmen, los acontecimientos recientes en la corte del tirano siciliano parecen ser el transfondo cultural idóneo para la invención del nombre Filóxeno de Léucade. Ateneo de Náucratis recordaría esta referencia de Platón Cómico, que no ha superado el naufragio de la transmisión de los textos clásicos.

8. Sobre Filóxeno Pternokopides

En este apartado, pretendemos dedicar una breve reflexión al extraño parásito Filóxeno Pternokopides, «el que golpea el suelo con su talón para mostrar desaprobación», que Ateneo de Náucratis nombra en cuatro ocasiones a lo largo del libro seis del *Banquete de los Eruditos*. Sobre este personaje, Ateneo, VI 239, comenta que Axionico (*PCG* IV, Fr. 6), en su *Calcideo*, lo describe como un parásito. Más adelante, Ateneo, VI 241e menciona que Filóxeno Pternokopides se quejaba de los precios de la alondra y los tordos. En este mismo pasaje, Ateneo refiere que Menandro y Macón hicieron mención expresa de este personaje. Por otro lado, Ateneo, VI 242b informa de que Pternokopides fue querido y honrado por todo el mundo y sus chistes -γελοίοις- fueron conocidos en la Antigüedad. Finalmente, observamos al Pternokopides declamando una frase homérica durante un almuerzo en casa de Pitón, de quien poco sabemos (*Ath.* VI 246a).

Este personaje de difícil identificación puede ser otro de los muchos *Filóxenos* que pudieron congregarse en los banquetes de las tierras de Grecia en la Antigüedad durante el siglo V-IV, puesto que Menandro (ca. 342 a.C. - ca. 292 a.C.) y Macón aluden al Pternokopides. Sin embargo, el hecho de que Macón pudiera aludir al Pternokopides nos hace sospechar que este personaje pudiera tratarse de Filóxeno de Citera, quien aparece en dos anécdotas del comediógrafo, Gow 1965: Fr. 9-10, como ya hemos comentado. Además, sabemos que Filóxeno de Citera fue famoso por sus chascarrillos en la corte del tirano Dioniso de Siracusa, los cuales se han conservado en forma de proverbios en el *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, vid. Zenob., V 45 y Diogenian., VII 19 «¿Con qué clase de prodigio me ha aprisionado la divinidad!», VIII 82 «Fuego que llega a brasa»,

VIII 54 «El ‘No’ de Filóxeno». Así pues, estos proverbios podrían asimilarse con los chistes que menciona Ateneo, VI 242b.

A pesar de estas similitudes, confesamos las dificultades para extraer una conclusión satisfactoria a partir de las propias noticias de los antiguos, de modo que la identificación del Pternokopides con Filóxeno de Citera carece de pruebas definitivas. Más bien, a nuestro parecer, la figura del Pternokopides vuelve a manifestar y reproducir, una vez más, la *sovrapposizione* de caracteres y la confusión entre glotones, que se produjo con la interpretación de los testimonios de Aristóteles y su perpetuación a través de los dispersos fragmentos de la comedia media conservados por Ateneo de Náucratis.

9. Testimonios tardíos

En cuanto a las referencias tardías sobre la vida de Filóxeno de Citera, podríamos sospechar con motivo que algunos autores posteriores a Ateneo de Náucratis (s. III d. C.) atendieron al testimonio errático de *El Banquete los eruditos*. A pesar de esta sospecha, la tradición imperial y bizantina no expresa tantas dudas sobre la identidad de Filóxeno, como se han alzado en época reciente.

En concreto, la mayoría de estas citas provienen de escolios y de informaciones secundarias que aportamos con el único fin de completar el espectro de este estudio y para demostrar la causa de nuestra argumentación, es decir, la crítica moderna ha malinterpretado las palabras de Aristóteles y Ateneo de Náucratis:

Filóxeno	Filóxeno de Citera	Filóxeno de Léucade
D. L. 4, 6, 11	Hsch. s.u. Δούλωνα	Suid. s.u. Φιλόξενος Λευκαδίου
Ael. V. H. 12, 44	Suid. s.u. Φιλόξενος	
Stob. Fl. II 13, 86	Suid. S.u. Φιλοξένου γραμματίου	
Stob. Fl. Mon. 260	Schol. Ad Theoc. 6.1	
Suid. S.u. Αντιγενειδης	Schol. Ad Aristid. 46.309D b	
Schol. Ad Theoc. 11, 1		
Schol. Ad Ar. Pl. 179		
Schol. Ad Ar. Pl. 290		
Schol. Ad Aristid. 46.309D a		

Gráfico 5: Referencias a la vida y obra de Filóxeno, s. III d.C. – Suda

Curiosa casualidad de la historia que apenas ningún autor tardo-bizantino creyera en la atribución de Ateneo, por la cual el ditirambógrafo Filóxeno sería oriundo de Léucade, sino que más bien, como podemos observar en la última gráfica, la mayoría de registros no especifican su filiación o procedencia, de suerte que concluyen por lo general que el autor del Δεῖπνον fue aquel que nació en Citera, como en los fragmentos de Macón y de Hermesianacte.

Tan solo la noticia de la *Suda*⁴³, cuya validez hemos puesto en entredicho anteriormente, se refiere a la existencia de un glotón llamado Filóxeno de Léucade. Por

⁴³ Suid., s.u. Φιλόξενος Λευκαδίου, fundamento para la hipótesis de Dalby (1994: 273).

nuestra parte, consideramos que esta noticia transmite una información ajena a la realidad histórica y se basa en un análisis inexacto de las palabras de Ateneo, I 6e y IV 146f, que han generado la controversia en torno a la *Philoxenosfrage*.

Conclusiones

En la presente investigación, hemos tratado de mostrar cómo, con el paso del tiempo, la historia ha distorsionado la identidad y la verdadera procedencia de Filóxeno, lo cual ha llevado a la filología moderna a incurrir en una interpretación incorrecta de los textos antiguos y de las noticias transmitidas por Ateneo de Náucratis, originando, de este modo, la *Philoxenosfrage*.

La revisión de los testimonios más antiguos revela la existencia de un personaje denominado Filóxeno, hijo de Diomio, conocido por su apetito sexual y al que no se le asocia ninguna creación literaria. A partir de época de Aristóteles, los registros empiezan a referirse a varios individuos que comparten su glotonería como un rasgo de carácter común. Esta confusión ha originado una *sovrapposizione* de identidades y de caracteres que ha causado dificultades en la identificación de cada individuo. Por otra parte, nuestro estudio se ha propuesto analizar los diferentes registros referidos a la patria de Filóxeno, concluyendo que el ditirambógrafo nació en la isla de Citera, según nos cuenta las anécdotas del comediógrafo Macón, la elegía de Hermesianacte y el testimonio de Diodoro Sículo.

En el siguiente apartado, hemos tratado de sumar argumentos a favor de la atribución del ditirambo Δείπνον al poeta Filóxeno de Citera y consideramos haber demostrado de forma fehaciente su autoría, mediante el escrutinio del *Banquete de los Eruditos* de Ateneo de Naucrátis. Asimismo, ha quedado probado que Ateneo fue el primer autor de la historia en referirse a Filóxeno de Léucade y hemos tratado de identificar este individuo reflexionando sobre las diferentes teorías propuestas, de modo que hemos abogado propuesto dos opciones. Entre ellas, la más probable nos lleva a pensar que Filóxeno de Léucade fue, en realidad, Filóxeno de Citera, en el contexto de los amores de la poetisa Safo y Faón. Posteriormente, hemos aportado ciertas consideraciones sobre el personaje conocido como Filóxeno Pternokopides y los registros conservados sobre los distintos *Filóxenos* desde Ateneo de Náucratis hasta la mención de la Suda.

Bibliografía

AMADO RODRÍGUEZ, M. T. (2015), «Influencia homérica en el Δείπνον de Filóxeno», *Emerita* 83, 47-62.

- BERGK, TH. (1838), *Commentationes de reliquiis comoediae atticae antiquae*. Leipzig.
 — (1843), *Poetae Lyrici Graeci*, Leipzig.
- CAMPBELL, D. A. (1993), *Greek Lyric, Volume V: The New School of Poetry and Anonymous Songs and Hymns*, Cambridge.
- DALBY, A. (1994), *Unequal feasts. Food and its Social Context in Early Greece*, London.
- DEGANI, E. (1998), «Filosseno de Leucade e Platone Comico», *Eikasmos* 9, 81-99.
- DE SIMONE, M. (2006), «Aristoph., Pl. 290-301: lo sperimentalismo musicale di Filosseno», en AA. VV., *Aspetti del mondo classico: lettura ed interpretazione dei testi*, Napoli, pp. 61-80.
- DIEHL, E. (1952), *Anthologia Lyrica Graeca III*, Leipzig.
- DOUGLAS OLSON, S. (2007a), *Athenaeus. The Learned banqueters, Volume I: Books 1-3.106e*, Cambridge.
 — (2007b), *Athenaeus. The Learned Banqueters, Volume II: Books 3.106e-5*, Cambridge.
- EDMONDS, J. M. (1927), *Lyra Graeca Vol. III*, Londres.
- FONGONI, A. (2005), «Antifane e Filosseno», *QUCC* 81, 91-98.
 — (2014), *Philoxeni Citherii. Testimonia et fragmenta Dithyrambographi graeci*, Roma.
- GOW, A. S. F. (1965), *Machon: The Fragments*, Cambridge.
- KAIBEL, G. (1887), *Athenaei Naucraticae Deipnosophistarum. Vol. I: Libri I-V*, Leipzig.
- KASSEL, R. & AUSTIN, C. (1983), *Poetae Comici Graeci (PCG). Vol. II: Agathenor-Arionymus*, Berlín.
 — (1983), *Poetae Comici Graeci, Vol. IV: Aristophon-Crobylus*, Berlin.
 — (1986), *Poetae Comici Graeci. Vol. V: Damoxenus-Magnes*, Berlin.
 — (1989), *Poetae Comici Graeci. Vol. VII: Menecrates-Xenophon*, Berlin.
- LABIANO, M. (2019), «Notas sobre pseudoepigrafía a la luz de ejemplos literarios en griego antiguo. Introducción al volumen», en M. Labiano (ed.), *De Falsa et Vera Historia* 2, Madrid, pp. 9-26.
- LEUTSCH, E. & SCHNEIDWIN, F. (1839-51), *Corpus Paroemiographorum Graecorum I*, Gottingen.
- LE VEN, P. A. (2017), *The Many-Headed Muse: Tradition and Innovation in Late Classical Greek Lyric Poetry*, Cambridge.
- LIGHTFOOT, J. L. (2009), *Hellenistic Collection: Philitas, Alexander of Aetolia, Hermesianax, Euphorion, Parthenius*, London.
- MAAS, P. (1941), «Philoxenos», en A. F. Pauly & G. Wissowa (eds.), *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart.
- MASTROMARCO, G. & TOTARO, P. (2006), *Commedie di Aristofane, vol. II: testo, traduzione e note di Uccelli, Lisistrata, Tesmoforiazuse, Rane*, Torino.
- MELERO BELLIDO, A. (1988), «Tragedia: el drama satírico», en J. A. López Férez, (eds.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, pp. 406-430.

- MONTES CALA, J. G. (2011), «Los testimonios plutarqueos sobre Filóxeno de Citera», en J. M. Candau Morón - F. J. González Ponce - A. L. Chávez Reino (eds.), *Plutarco transmisor*, Sevilla, pp. 49-58.
- (2014), «Polifemo y los delfines. A propósito del ditirambo El Cíclope o Galatea de Filóxeno de Citera», *Emerita* 82, 203-222.
- PAGE, D. (1962), *Poetae Melici Graeci (PMG)*, Oxford.
- ROCHA, R. (2015), «Adelaide Fongoni, Philoxeni Cytherii Testimonia et Fragmenta. Dithyrambographi Graeci», *BMRC*. (Consulta online: 14/09/2019)
- ROSKAM, G. (2006), «Philoxenus Once Again», *Classical Quarterly* 56, 652-656.
- SANCHO ROYO, A. (1983), «Análisis de los motivos de composición del Cíclope de Filóxeno de Citera», *Habis* 14, 33-50.
- SUTTON, D. F. (1989), *Dithyrambographi Graeci*, Hildesheim.
- TOSI, R. (2000), “Note a Macone”, *Eikasmos* 11, 197-204.
- VON WILAMOWITZ-MOLLENDORFF, U. (1900), *Textgeschichte der griechischen Lyriker*, Berlin.